

La solidaridad se profesionaliza

R. C.

La captación de fondos destinados a fines benéficos es una actividad en crecimiento en el mundo desarrollado. En España aún no ha adquirido el mismo auge que en otros países, aunque el *fundraising*, como se denomina en inglés, ocupa ya a unas 1.600 personas con un crecimiento previsto del 25% para el presente año. Normalmente, quienes se dedican a esta actividad son licenciados universitarios, en ramas como economía, derecho y comunicación y especializados en mercadotecnia.

Lo que los diferencia de los demás profesionales del marketing empresarial es que los expertos en *fundraising* pueden vender valores como el de la solidaridad. Con ello contribuyen a financiar proyectos sociales de fundaciones benéficas, organizaciones no gubernamentales, organismos culturales e incluso programas de investigación. En nuestro país existen varias instituciones que ofrecen cursos especializados dirigidos a aquellos que estén interesados en este incipiente mercado laboral.

Reunión del CEURI en la Complutense

A. T.

El Comité Español Universitario de Relaciones Internacionales (CEURI) celebra una reunión extraordinaria el próximo día 30 de enero en la sala de juntas del rectorado de la UCM. La jornada se divide en diferentes actividades, siendo las más importantes la propia reunión del plenario del CEURI que dará comienzo a las 10 horas, y también la presentación, a partir de las 17 horas, del libro *La cooperación al desarrollo en las universidades españolas*, editado por la Agencia Española de Cooperación Internacional. El CEURI ha sido el responsable de la redacción del Código de conducta de las universidades en materia de desarrollo. El vicerrector Rafael Hernández Tristán hizo público dicho documento en la segunda edición de las Jornadas de Cooperación al Desarrollo, que se celebraron durante el mes de noviembre en la Facultad de Farmacia.

Los interesados en asistir pueden rellenar la ficha de inscripción en la web del vicerrectorado de Relaciones Institucionales y Ayuda al Desarrollo.

Conferencias sobre la emergencia de los inmigrantes en Estados Unidos

Los hispanos quieren que se les tenga en cuenta

El 1 de mayo de 2006, los inmigrantes hispanos de Estados Unidos hicieron una demostración de fuerza al salir a la calle para manifestarse en masa bajo lemas como «Hoy nos manifestamos, mañana votamos». Las marchas

fueron la muestra de un poder que se sustentaba en tres grandes bases: su importancia política, la cultural y el peso demográfico. El Centro de Estudios sobre Migraciones y Racismo organizó, los pasados 17 y 18 de ene-

ro, una serie de conferencias, en colaboración con la Universidad de Texas en Arlington, para tratar estos temas candentes en Estados Unidos. Las ponentes fueron las expertas Susan González Baker y María González Baker.

JAIME FERNÁNDEZ

Susan González Baker, directora del Centro para Estudios Mexicoamericanos de la Universidad de Texas en Arlington, presentó los datos de las manifestaciones de hispanos en Estados Unidos con motivo del 1 de mayo de 2006. En algunas ciudades de Estados Unidos algunos servicios quedaron prácticamente suspendidos y la movilización inspiró un filme sobre qué ocurriría si todos los inmigrantes de San Diego dejaran de trabajar aunque sólo fuese durante un día.

Las manifestaciones sirvieron, según González Baker, para despertar a la sociedad de Estados Unidos y para que empiecen a tomar conciencia de la importancia que tienen los hispanos. Su relevancia radica en varios aspectos, por un lado, su capacidad de votar, creciente según aumentan las generaciones de hispanos nacidos en Estados Unidos; además de eso, los hispanos cuentan con un gran poder cultural, porque a diferencia de otras minorías, suelen conservar su lengua y muchas de sus costumbres, y por último, el gran peso demográfico, ya que son un total de 44 millones de personas. De hecho, para 2050 se calcula que su número puede ser superior al de los anglosajones, ya que su tasa de fertilidad es mucho mayor.

Los antecedentes

La profesora González Baker recordó otras manifestaciones celebradas por hispanos en Estados Unidos, en los años 60 y 70 del pasado siglo. Aseguró, de todos modos, que en aquellos años en las marchas se veían muchas más banderas mexicanas, estandartes con la Virgen de Guadalupe y eslóganes muy reivindicativos y nacionalistas mexicanos. Sin

En 2050 el número de hispanos en EE.UU. puede superar al de anglosajones



Imágenes de las manifestaciones celebradas en diferentes ciudades de Estados Unidos el 1 de mayo de 2006 bajo los lemas «Un día sin hispanos» y «Hoy nos manifestamos, mañana votamos».

embargo, en las manifestaciones de 2006 había una mayor presencia de banderas de Estados Unidos y muchos carteles en inglés con el lema: «We are American too» (también somos americanos).

En la segunda de las conferencias, González Baker trató el tema de la mujer inmigrante y los problemas que se le plantean cuando intenta reivindicar sus derechos. En Estados Unidos, las hispanas tienen que

La mujer latina tiene que enfrentarse a toda clase de prejuicios y estereotipos

enfrentarse a los estereotipos que gravitan sobre ellas. Una gran parte de ellos provienen de la cultura estadounidense que además las contempla desde dos perspectivas contradictorias. Por un lado a la mujer latina se la considera un sex-symbol como Jennifer López o Salma Hayek, y por el otro se las ve como mujeres sumisas, sometidas a hombres machistas. La experta consideró que existen similitudes entre Estados Unidos y España, aunque en nuestro país esos mismos estereotipos se los aplicamos a las inmigrantes que proceden, sobre todo, del norte de África. Con respecto a la inmigración en España confesó que tenemos «una historia como país generador de emigración, y eso marca la diferencia con Estados Unidos».

Los hispanos, menos machistas

La investigadora aseguró que gran parte de las mujeres mexicanas prefieren a hombres de su propia cultura, tanto porque comparten raíces con ellas como porque son capaces de entender mejor el trato entre hombre y mujer, así como las relaciones que se establecen con los grupos familiares.

Para ilustrar sus datos, González Baker proyectó una serie de diapositivas de artistas mexicanas, muy impresionantes según las declaraciones de Tomás Calvo Buezas, director del Centro de Estudios sobre Migraciones y Racismo. Los profesores, alumnos complutenses, erasmus y estudiantes de la universidad de California que llenaron la sala de juntas de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociología, disfrutaron de imágenes que mezclaban a la Virgen de Guadalupe con mujeres trabajadoras y latinas y orgullosas de serlo.

La narración en primera persona de la experiencia de una inmigrante

J. F./ RAFAEL CORDERO

La comunidad hispana de Estados Unidos asciende a 44 millones de personas. El 60 por ciento son de origen mexicano y de éstos, el 40 por ciento son nacidos en México. El resto son de Centroamérica, la República Dominicana, Puerto Rico y Cuba. Los lugares de recepción más importantes corresponden al suroeste de Estados Unidos: Texas, Nuevo México, California y Arizona. En Florida el flujo de Cuba es muy importante y en Nueva York el de los puertorriqueños. Según Susan González Baker un dato destacable es que en la actualidad se está produciendo un segundo flujo de inmigración orientado al sureste de los EE UU, el «profundo sur». Esta es una región de gran actividad económica que atrae a la construcción y los servicios domésticos.

Una de las muchas personas hispanas que viven en Estados Unidos es María González Baker, en la actualidad profesora de educación bilingüe en la Universidad Texas A&M de Kingsville. Para llegar al puesto que ocupa, tuvo que escalar muchos peldaños y la sociedad estadounidense no se lo puso fácil. La propia María González Baker relató su experiencia en la tercera de las conferencias del ciclo organizado por el Centro de Estudios sobre Migraciones y Racismo. Recordó su infancia en el rancho tejano en el que nació y las bromas de sus compañeros de clase por su acento inglés, a pesar de ser ya una inmigrante de segunda generación. Se juró a sí misma que conseguiría hablar inglés como los demás y eso le llevó, poco a poco, hasta la universidad y su actual trabajo.